

Pepe Azorín

ESCULTOR Y PINTOR. El escultor y pintor Pepe Azorín recibe este martes el Premio Maisonnave de la Universidad de Alicante, un reconocimiento a su trayectoria como artista en espacios urbanos. Entre sus obras se encuentra la famosa escultura de la mano en la Universidad de Alicante, que cumple 25 años.

«La escultura de la mano de la UA es una oda a la investigación y a la creación y está tal como la dejé»

J.A. MARTÍNEZ

■ Hace 25 años, el artista Pepe Azorín donó a la Universidad de Alicante su obra «Dibuixar l'espai» o «Dibujar el espacio», que con el tiempo pasó a convertirse en el símbolo del campus. La UA agradece este martes esta aportación al haber distinguido al escultor y pintor con el Premio Maisonnave, con el que se le reconoce toda su trayectoria profesional. Nacido en Yécla en 1939, se afincó en la provincia de Alicante en 1970, desde donde ha desarrollado su carrera y participado en más de 900 exposiciones en España y en todo el mundo. Galardonado con el premio 9 de octubre de la Generalitat en 2017, recibe ahora esta distinción del campus.

¿Por qué una mano?

Lo que más utilizo tanto en esculturas como en dibujos, cuadros y obras gráficas son dos temas: las formas humanas, como abrazos, manos; y formas vegetales, como raíces y trozos de troncos, que parecen cuadros abstractos, pero son reales totalmente. Son mis temas favoritos.

¿Cuál era la idea?

Es una oda a la investigación y a la creación. Les di a la Universidad un boceto y añadimos el lápiz. Es un símbolo de la investigación, dibujar y crear sobre cosas. Las manos son las que trabajan y las mandamos desde el cerebro. Lo que más me gustan para las esculturas son las formas humanas por eso la mayoría son abrazos o manos en muchas posturas de exposiciones.

¿Recibió algún encargo específico?

No, sólo me sugirieron que hiciera algo referente a la investigación, a la creación algo a lo que no hay nada. Por eso hice la mano, que es dibujar el espacio, crear, investigar. En las otras esculturas no me encargaron ningún tema, lo he inventado yo sobre la marcha.

¿Cómo fue el proceso de creación?

Un gran amigo me dejó una nave de forma gratuita al lado del aeropuerto. Primero la hice en pequeño, con un tamaño de entre



Pepe Azorín en su estudio ante una de sus características manos.

DAVID REVENGA

treinta y cuarenta centímetros. Primero, pedí poliestireno y me lo traían en trozos muy grandes de cuatro o cinco metros y de un metro ancho o algo así. Con una máqui-

na la iba cortando como si fuera mantequilla. Tenía un ayudante que recogía conmigo todo lo que sobraba. Sacamos más de cincuenta bolsas. Una vez cortada pegaba

los trozos grandes con una brocha y pegamento, y luego con un cepillo metálico y rascaba. Una vez acabada, masillé con una espátula toda la escultura y las lijé a los dos

«Necesitamos más de 2.000 tornillos para montar las 50 piezas con las que luego se hizo el molde en una nave»

«Estoy muy contento de que esta obra sea el símbolo de la UA. Fue una donación y ellos pagaron la instalación»

«La estatua más grande que he hecho es un homenaje al Misteri d'Elx y tiene una altura de más de dieciocho metros»

días cuando estaba seca. Al acabarla se la llevaron a un pueblo de Valencia para que hicieran un molde. Eran casi cincuenta piezas que se tuvieron que atornillar con más de 2.000 tornillos. Una vez acabada, la vi montada en Valencia y la trajeron a la Universidad. Un amigo de la infancia, Antonio Arce López, hizo la base bajo tierra y colocó el molde de la escultura vacía. Además, puso alrededor una gran cantidad de placas metálicas de cuatro o cinco metros de altura y las rellenó de tierra para que, al llenarla de cemento, no cayera. Por el dedo índice, había un agujero grande por el que los ayudantes que se metían dentro. Los dos, dentro de la escultura, tiraron todo el cemento y con un aparato iban viendo que estaba lleno y no había huecos. Estuvieron dos meses para que se secase el cemento, vinieron, quitaron los 2.000 tornillos y la dejaron al aire. Antes de todo, si llovía había riesgo de que en el cemento blanco quedaran residuos de tierra o barro. Encargué que la pintaran de pintura plástica, y eso facilitaba que el agua resbalara cuando lloviera. De manera que la estatua está ahora como la dejé hace 25 años.

¿Se esperaba que acabara siendo el símbolo de la Universidad de Alicante?

Es algo de lo que estoy muy contento. No cobré nada por ella, ellos pagaron todos los gastos de la instalación. Fue una donación gratuita y es la única que he hecho de cemento blanco macizo. Todas las demás las he hecho con el mismo procedimiento. Venía una grúa y se le llevaban a la fundición en bronce. Las tres que he hecho en Elche, las cuatro de Finestrat, otra en San Juan, la OAMI, la última en Altea. Todas en bronce.

¿Cómo valora este premio?

Aunque no es el primero que me dan, estoy muy contento porque es el premio Maisonnave de la ciudad de Alicante. Es un premio a toda la trayectoria. La estatua de la Universidad es grande, pero las tengo más aún. En Elche, una de ellas tiene 18 metros de altura, está a la entrada de la rotonda de la Universidad Miguel Hernández. Es una escultura que se llama Homenaje al Misteri de Elche, cada mano de bronce, una con un libro y otra con una palma, tiene cinco metros y medio. Es la más grande que he hecho.

¿En cuántas exposiciones ha trabajado en su carrera?

Hago muchos dibujos y obras de gran formato y ya llevo realizadas casi 900 exposiciones, entre personales y colectivas. He expuesto en Nueva York, Miami estubo dos meses y en El Cairo y en Francia en 17 capitales francesas, incluido en el gran Palais de París. En Chile tengo obras en el museo Salvador Allende de Chile, en Buenos Aires y en España en muchísimos sitios.